



CONCURSO PREMIO FEDERAL
2003

POESÍA, TERCER PREMIO

ANÍBAL SILVERO



PROGRAMA DE
CULTURA



CONSEJO
FEDERAL
DE INVERSIONES

ANÍBAL SILVERO

Tercer premio

ANÍBAL SILVERO nació en Posadas, Misiones en 1969. Su libro *Cenizas del Tiempo* obtuvo el Premio Arandú (máximo galardón municipal de su ciudad natal) en 1999. Fue merecedor, además, de numerosos premios y menciones en certámenes literarios regionales.

Desde enero del 2003 edita semanalmente el boletín literario *Misioletras* que se distribuye vía Internet a más de dos mil casillas de correo electrónico. En febrero de 2004 la Editorial Club Universitario de Alicante, España, se hizo cargo de la publicación de *Cuentos sin fronteras*, colección de relatos. En octubre de 2004, un poema suyo fue seleccionado por el Movimiento Abraze Internacional para integrar la obra *Los versos de la Patria Grande* como resultado de un Concurso Internacional convocado desde Montevideo, Uruguay.

Silvero, Anibal

Concurso premio federal 2003: poesía, tercer premio - 1ª ed. - Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones, 2005.

144 p; 23x16 cm.

ISBN 987-510-055-2

1. Poesía Argentina. I. Título
CDD A861

©2005 Consejo Federal de Inversiones

San Martín 871 - (C1004AAQ) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

I.S.B.N.: I.S.B.N.: 987-510-055-2

Primera Edición

Queda hecho el depósito que marca la ley N°11.723

Impreso en Argentina

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, ya sea éste gráfico, fotoestático, magnético o electrónico, sin la autorización expresa del Consejo Federal de Inversiones.



CONCURSO PREMIO FEDERAL 2003

LETRAS: POESÍA

Tercer Premio

ANÍBAL SILVERO

Este libro nos acerca personajes, espacios y situaciones que nacen del talento y creatividad del autor, introduciéndonos en ese mágico mundo de la poesía, sensibilizando al lector atrapando verso a verso su interés y que solo las buenas obras provocan.

Por ello es que el Consejo Federal de Inversiones se enorgullece en presentar en este volumen, el trabajo literario galardonado con el Tercer Premio del Concurso Premio Federal 2003 a través del Programa de Cultura y felicitar a Aníbal Silvero por el camino emprendido hacia el merecido reconocimiento de su obra.

Ing. Juan José Ciáccera
SECRETARIO GENERAL DEL
CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

ANÍBAL SILVERO

La inundación

La lluvia

caía

intermitentemente

dentro y fuera del rancho.

Gurí, presa de represas
había visto partir a su familia
a las villas no inundadas
donde aglomerados desconvivían
la promiscuidad y el sofocamiento
Extrañamente solo quedó en su rancho
destechado
por la tormenta de anoche
mientras alrededor las cosas se asfixiaban
inexorablemente
y el río le estrujaba el corazón
como un trapo viejo
Mientras el río y la lluvia
cómplices implacables
intentaban asfixiar
su aliento de rebeldía

La pucha que viene mala
la inundación doña Juana
Y su hijo Doña Anselma
¿por qué no está con ustedes?
Gurí se fue para la chacra
de su querido tío el Gringo
a conseguir el camión
para irnos a otra villa.

Cruzó a toda vela el patio
iba bastante pichado
la canchita de ahí enfrente
donde juega a la pelota
está todita inundada
y sus compinches se fueron
y la hermana de Monchito
parece que había liga
y capaz no la vea más...
Sí, comadre, Gurí se fue para el campo
se fue a lo del tío gringo
llevó unas bolsas de mango
de aquella planta del fondo
que linda sombra nos da.
¿No quiere un mate vecina?
Ay, sí, Ña Anselma, qué amable
usté no sabe que hoy

ni tiempo tuve para eso
mi marido fue temprano
a la olería
es changarín un tiempito
del olero don Tobías
y ahora que crece el río
no sé si llega al domingo
porque la venta de ladrillos
anda mal
Hoy alzamos los colchones
y una hamaca paraguaya
arriba del cielorraso
los gurises apesteados
descalcitos
meta sonar las narices
para limpiarse con el agua
que les llega a la cintura

¡Ñande Yará!
¡Pero qué barbaridá
las cosas que están pasando!
Y su nene, doña
qué inquieto
¿a dónde se fue me dijo?
en lo de Tezuk, comadre
el polaco
Capaz nomás, ¿caminando?
qué mitaí tan guapito
Se fue solito nomás
por el monte

Pero vecina,
mire qué hay y arará
a montones
No, Ña Juana, le recé a la virgencita
todo un rosario enterito,
está protegido el nene
¿Dice usted?
mire que en ese monte
hay más de un yaguareté
dando vueltas
La virgen lo va a cuidar
y su patrono San Blas
no creo que le abandone

El agua llega a las rodillas
y este Gurí que no viene
las yarará doña Juana
se lo dije
No, comadre
habrá ido por la vía
que es más alta
vio que ahí no llega el agua
Tiene razón Doña Anselma
además
él no cree en el Pombero
ni en el lobizón, ni nada
qué raro su hijo doña
¿va ir derecho a la chacra?

Las cosas ya están perdidas
estamos empayenados
los muebles no sirven más
qué macana
mire la cama ña Anselma
Qué rápido que sube el agua
no se habrá roto Itaipú
Dios me libre
Que el padre ya dijo en misa
que se acerca el fin del mundo

¿Sabe por qué me preocupo?
Gurí no sabe todavía
los peligros de la calle
Nada qué ver, vecina
se cuida de todo el nene
lleva una honda de horqueta
y una bolsita de piedras,
en el agua
parece una mojarrita
y en el monte
ni el Yasí Yateré lo engaña
conoce todos los bichos
si hasta caza las arañas
con un trozo de hilo velero
con no sé qué cosa blanca
y cuando encuentra una picada
se mete nomás así
de corajudo que es
qué terrible ese m' hijo

Andamos mal, doña Anselma
No tengo un pedazo de chipa
para los pobres gurises
Y Don Agustín, ahora
para colmo
anda bastante argel
no me quiso fiar nada
ni una mandioca vieja
o un poco de harina de maíz
ni aunque sea
para un borí-borí
Yo también le pedí harina
para la chipa cuerito
y no me quiso fiar
¡Añá será!
Y ante era diferente
cuando estaba Ña Cirila
La finada era muy buena
¿Y adónde iremos comadre?

Y en la villa de las locas

¡Otra vez!

¡Vamos a estar todo encimado!

Y qué le va ser Ña Juana

acá parecemos bagre

... o vieja del agua.

Será posible, comadre
y Don Góme, el carbonero?
con toda esa mujerada
de hijas
y la mayora de encargue
Ña Eusebia está preocupada
Y con razón, a la menora también
se le da por ir al baile
¿Vio el galpón de chamamé
de la negra Eulalia?
Más vale que no venga
con otra historia en la casa

Por qué no pega un vistazo
por Gurí
capaz ya volvió del campo
no volvió, él siempre golpea el cerco
y hace sonar el alambrado
-es medio bruto también-
yo ya le hubiera escuchado
¿Queda lejos lo de Tezuk?
Yendo por esta ribada
derechito
él se va hasta la estación
y ahí por la vía hace
hasta el puente grande y alto
ahí entra por el campo
allá ité
no sabría decirle cuanto
pero es lejos

¡Virgencita de Itatí!

¿Y va solito?

Solito,

¡Madre Santa!

Yo que usted no le dejaría
irse solo

Tranquila nomás comadre
es más mejor que esté solo
ya tiene que venir ya
él sabe bien de memoria

el camino

desde que era chiquito
va solito a lo del Gringo

¡Es bastante corajudo!

Sí, Ña Juana, así es m'ijo

Un poquito caprichoso, eso sí

Pero fíjese, le cuento

entre todos de la casa
él primero se levanta
prepara un mate cocido
para todos
¡Fíjese...
y ahí nomá hace reviro!
y al cocido
lo quema con carbón
y le pone miel de caña
¡y así le queda bien rico!
¡Qué guapito!
El solo se va a la huerta
tempranito
y meta azada y rastrillo
¡Pero qué lindo vecina!
Después tiene toda la tarde
para jugar con los chicos

Monchi, el Cholo, Chiquitín
y el hijo de doña Pepa
en la canchita de enfrente
Lo único tenga cuidado
que no se junte con Chelo
va a aprender zafaduras
Si, ya sé, qué terrible ese pendejo
retobado y santoró
y su hermano el Toto peor
Sabe usted que se juntó
con Paulita la chipera
Añá será!, con su edá
Sí, ya están enmachimbrados
así es la juventú de hoy
Dios nos libre, Ña Cirila
Dios nos libre de esta agua

¿Por qué se inunda mamá?
No sé, Gurí, que sé yo
la gente habla mucho acá
pero nadie sabe bien
¿Pero está Dios enojado?
¡Qué ocurrencia Gurisito!
Y dale, apurate, neike,
vos te quedás esta noche
cuidando nuestra casita
Pero mamá, es muy feo
No importa hijo
nos van a robar de noche
quedate vos que sos el hombre
desde que se fue tu papá
Te sentás en esa silla
y esperás que venga el día
quietito

¿Vas a quedar?

Sí, mamá

si vos querés,

pero volvé tempranito

Gurí quedó en el silencio
espectral
de la noche somnolienta
En el centro del embudo
mientras lo envolvía la penumbra
observaba flotar desquiciados
como en eterno remolino de inundación:
pañoletas, botellas, trapos viejos
sencillos tesoros de la casa
rociados por la mano de la lluvia

Encorvados,
los árboles se acurrucaban sobre sí mismos
como si al envolverse y recogerse
en un capullo cerrado
pudiesen evitar el ciclo de las gotas
que le resbalaban sin cesar una y otra vez
como una copiosa maldición eterna.

Porque en este universo siempre llovía

Llovía en un ciclo perpetuo agonizante
interminablemente
espantosamente constante

Llovía

Llovía el desinterés del hombre sobre el hombre
sobre la tierra del hombre
húmeda del llanto de los parias
sobre el hogar de las madres,
salpicada con el grito de la impotencia ahogada
sobre la ternura de las niñas que abrían su inocencia
a la asfixiante corrupción del hombre-río
Y se enlodaba en la rojiza concepción de la tierra
sin que gima un sapucay doloroso en sus entrañas
sin que flotase la endecha de la gente
en la superficie visible del río
húmeda de una herida antigua
roja por la tierra, más roja aún por el corazón,
y más espesamente roja por la pobre sangre de los pobres
ahora diluida en una corriente oscura:
metida fluidamente en los intersticios del cuerpo
y de la mente
que sólo dejaba pensar en un sucio caudal interminable:

Agua en el cielo,
en las calles,
en los aires,
Agua en las plantas, las casas, las ropas, los muebles
Agua en el silencio,
agua
en el pensamiento,
agua
en las sensaciones,
agua
en el corazón y en el hambre.
Agua

Era un hambre con agua que no cesa.

Y era una tristeza chorreada de angustia
que le mojaba el alma esponjosa
con lágrimas de lluvia eterna.
Y era un mundo acuoso monocorde,
sin contrastes ni altibajos:
sólo el gris de la lluvia
resbalando sobre las cosas perdidas
arrastradas
desmembradas
sumergidas
en el universo agua.

Mientras
afuera llovía.

Y dentro del Gurí hombre
y dentro del pecho del hombre
y dentro del corazón del pecho de Gurí
se repetía el roedor sonido
eterno
fatalista
inacabable
clavado a gotas de puñal
de la lluvia
que no
 para
 de
 caer.

La muralla del verso

Aquí estamos

*“Estamos
en el lugar exacto
que la noche precisa
para ascender al alba”*

Roque Dalton

Aquí estamos
solitariamente aunados
agrupados en rodajas
divididos
por la filosa máquina del tiempo
desmembrados
repartidos
con una marca alojada en el cerebro
con filosas mordeduras con una historia
incrustada en la válvula cardíaca

nos reflejamos
casi laicos, presentistas
transparentes
de un océano a otro el movimiento
nos reconocemos trueno bramando en la penumbra
nos reconocemos pueblo
desaliñados, rebeldes, inconformes
la lanza de angustia nos quebramos
impertérritos, sedientos, expectantes
con una larva en la mente
aquí estamos
disociados en la niebla
extraviándonos de todos aquí estamos
Supimos tener miedo
temblar bajo la capa dominante
desfallecer de súplicas al cielo
nos bautizamos en cultos antiheroicos

sobrevivimos al silencio
al callejón escueto de los credos
al elitismo abyecto
confundirnos quisieron el camino
intentaron dejarnos a trastienda
entre letras decentes y prestadas
nos hablaron
de la imposibilidad carnal de la poesía
de subjetivos tópicos oníricos
de un sello editorial como etiqueta
de la sintaxis pulcra y esmerada
de fórmulas de enfoque
Nos tropezaron la imagen la conducta
las cláusulas grabadas como esquirlas
testearon nuestra voz en decibeles
nuestros versos en sílabas
nuestro talento en libros apilados

veíannos excluidos
condenados al margen del cuaderno
al último eslabón de la cadena
a la cosecha de sus diarios yerros
a nosotros
los inameritables
los rotulados de siempre
los expositores de la palabra cambio
los mutantes del pabellón izquierdo
los mediadores del extremo
los firmantes con seudónimo
los irreconocibles difamados
los escribientes anónimos
los azuzadores del pasado
los de futuro equívoco y rugiente
los virtualistas del presente vano
los de barricada baja

los horizontales antijerarquías
los reprochantes
Henos en el lado opuesto de los cuadros
auténticos quizás
tal vez irónicos
esquizofrénicos, lúcidos, subcríticos
pero aquí estamos
con nuestra sopa de letras sobre el plato
con nuestros delirios tal vez nuestras falacias
nuestra sangre arrasante como lava
nuestra mirada indiscreta
nuestro indómito lenguaje
descubierto a la atmósfera en herida
con un filtro de luz en los bolsillos
con los ojos al cielo
descreídos, imprecisos, vacilantes
con apenas un mate por bandera

pero estamos
poetastros quizás, pseudoensayistas
continuamos
somos la hierba que crece entre plantines
semáforos sin rojos y sin verdes
la picada sin rumbo y sin salida
Muy a pesar de nosotros aquí estamos
pernoctando cual gatos por la noche
leyendo tras las gotas de aguaceros
misioneros de las letras
procuramos
Aquí, aquí
en la periferia ignota
en la cuadratura del círculo
en la hipotenusa de un triángulo sin base
casi dormidos por la noche continuamos
inconcientes aún

no sea cosa
que algún día
se nos ocurra escribir
nuestra epopeya

La frontera del poema

La frontera del poema
llega a nosotros en tropilla
un ejército de pálidas monturas
cabalgando en la neblina amarga
en espectral imagen sus corceles
imprimen su aliento hacia los límites
oscuros del espacio
Una brisa nocturna, un candelabro
eyectando en el humus de lo extinto
se disgrega el viento, la palabra,
cae la letra
columpian las ideas al vacío
una ráfaga sutil desborda el tiempo
se eterniza el momento
la espera sobreviene

dos ojos ahuecados en destino

nos cierran la salida

entonces el estertor

raído de la sílaba

afina

se disuelve

dispersa sus vocales

su signo se desarma

contrae su estructura

se reduce

hasta el punto

final

Qué es misioletras?

Qué es Misioletras?

una centella bramando en la alborada

en ráfaga de ideas?

Qué es Misioletras?

una pared pintada, un muro escrito?

un graffiti olvidado?

una boca besando el infinito?

Qué es Misioletras?

un trapecio sin redes?

una fábula

de moraleja olvidada junto al verso?

un manicomio onírico?

una secta

de fanáticos del juego de las letras?

Qué es Misioletras?

Una leyenda viva?

un cosmonauta

vagando entre estrellas imposibles?

Un nombre fallido?

una esperanza

retumbando en las sienas dubitantes?

un soldado herido en guerra

en un campo minado de ilusiones?

un algoritmo algebraico en polinomio?

un diamante

encubierto cien metros bajo tierra?

Qué es Misioletras?

una reunión de poetastros sin destino?

soñadores de la arena?

vampiristas

de los viernes sin luna?

una lengua de fuego transmutante?

un viento oeste
arrastrando la hierba sin raíces?
una jangada
atravesando el río hacia la orilla?
una simple respuesta a mil preguntas?
una sola respuesta?
Pero qué es Misioletras?
un espejo sin reflejo un punto neutro
donde giran los círculos sin centro?
el sueño en el espejo
proyectando la imagen sobre el seso?
una peatonal de calles diagonales?
un puente colgando al precipicio?
una escalera
con peldaños al arca salvadora?
un plato de ración silabeada?
un hueso roído?

una carta de amor sin remitente?
un verso blanco?
un diluvio de luz sobre la prosa?
una bandera
izada en territorio combatiente?
una experiencia
calando en la textura de las sienes?
un abanico
desplegado en la siesta adormecida?
un oasis de poesía en el camino?
una cantata
entonada en la iglesia equivocada?
una paloma
vestida con plumaje de gaviota?
un piano solo
interpretando la quinta sinfonía?
un reloj de sol a medianoche?

una guitarra
con las cuerdas tensadas sobre el pecho?
Un salto de agua cayendo en la garganta?
un bosque rojo?
una cúpula de acero inoxidable?
un sol ambiguo
alumbrando la otra cara de la luna?

Desbordante
trasnocha la pregunta
Qué es Misioletras?

Quién comprará el alma?

¿Quién comprará el alma
de nuestra contradictoria especie?
¿Quién borrará el estigma de milenios
de polvareda espacial sobre las sienas?
la mancha solar pegada al cuerpo
adherida en flagelo a la epidermis
la fría luna colgada frente a la pobre pupila
con su rostro inexpresivo como faro
donde afloran los tumores subyacentes
y un pájaro nos canta sobre el hombro.
¿Quién salvará el alma de este pueblo humano?
de esta prole sin padre
de estos genes, danzando en el ocaso
deambulando
en los pasillos quiméricos del Dante

con gemelas moléculas flotando a la deriva
circunvalando la razón
en caída libre van los sueños a empotrarse
hacia polvo de cemento
en el acero fundido del error
en el centro de nuestra tribu magra y maliciosa
en la vereda opuesta al sentimiento
como una oruga dando vueltas en el cieno
enlodándose en la duda
revolcándose miserablemente apenas
con la injusticia a costas
manchada hasta la médula de hartazgo
a punta de flecha los nervios apuñalan
en picada los verbos precipitan
ser hacer sentir vivir llorar
cantar correr discernir aventurar
provocar sufrir nacer morir girar

y dar y recibir
la culpa en la conciencia se autoinmola
y renace y remueve de a pedazos
mientras extirpan pedazos de nosotros
un cáncer como pulpo
va enquistándose
en el plexo
caen heridas al estómago palabras
y en un solo latido se entremezclan
como alucinadas de poesía
una rara simbiosis aflora en los tendones
con un peso diabólico se posa
bajo la imaginación
y estalla
y truena

Dos y dos no suman cuatro
sino apenas
una amargura lógica en el tiempo

Nosotros los poetas

Nosotros los poetas
de la palabra pálida en el viento
carentes de almohadones
soñadores de la idea indescifrable
huyendo del mecánico big bang de cada día
del ojo cósmico del karma
de la molestia sobre el lado izquierdo
de la decrepitud del tiempo

Nosotros
cómplices miserables del ocaso
errabundos en la estación sin trenes
punto neutro del ciclón
en el jardín de las rosas encubiertas
presuntos hacedores del destino
complementos tácitos del poema
circunstancia de la causa sin medida
estamos alejados del mañana

a un beso de distancia
contemplando el confín del universo
palpando la espesura del enigma
en el camino
con aureola de azar nos encontramos
con la lámpara
que ilumina el revés de la campana
Por mí debe pasar
el voltaje exacto del misterio
a través de mí confundirán los astros
su rumbo en la órbita celeste
espíritus prosaicos expondrán un anatema
sacrificarán a alguno de mis hijos predilectos
y pasarán factura a mi derrota
entonces yo sabré de realidades
de introito de quimeras
de ilusiones colgadas en los patios

en la ronda estelar
pagaré por tragar más de un poema
de un solo bocado
Ellos me hablarán también de tus afectos
de tu tránsito audaz por las estrofas
de tu andar en crepúsculos marrones
de tu silencio interior que habla verdades
de tu callado acento, de tu verbo
también en expansión
de la caricia dormida en el recuerdo
de tus mañanas frívolas y hastiadas
como respirando una atmósfera de extraños
escapando
sin saber bien de qué pero escapando
como si el viento te pisara los talones
como si la vida se inflara tras tu espalda
alrededor de tu corazón adormecido

sobre tu cabeza
que se mece en la duda y la osadía
que usa tus blancas piernas para andar
quién sabe adónde
que conflictúa tus penas más ocultas
que cabalga en desiertos
y sonríe desde el centro de las dunas
desde tu reloj de sol
desde tus ecos
desde tu sombra ambulante y corrediza
detrás de tu mirada interrogante
desde las piedras mismas del camino
y te obliga a beber el agua insulsa
el arroyo sin cauce bajo el puente
las gotas de rocío en los inviernos
el vapor de humedad de los atajos
la lluvia desatada en las esquinas

sobre charcos de luz.

Es hora de saber

en los estrechos márgenes del tiempo

filosos como guadaña proletaria

caen vencidas tus ansias por la noche

tu pesadumbre con raíces

la voz claroscuro de la infancia

tu timidez parcial tu ciego arrojó

tu serena percepción de los inviernos

la inexistencia eterna en los momentos

Hay que saber

la distancia se pliega en nuestras mentes

respira nuestro aire exhala a borbotones

nuestra desazón en siestas de aguaceros nos regala

una rosa virtual junto al poema

Y aquí basta la cúpula

demarcando la expresión del límite

conteniendo la fe
cohesionando
las membranas de células cansadas
para que un rayo de luz
a veces de improviso y a destajo
sin dar explicación
agriete nuestros versos
uno a uno
raspe la cicatriz del diccionario
se nos meta en la piel como tatuaje
nos condimente el manso corazón de sueños
y raje en terremoto las ideas
persiguiendo
una manzana verde y ambulante
un afecto como lluvia de verano
una historia sin partes
una esperanza

instalada en el centro del cerebro
una burbuja eufórica
una máscara
ciñendo nuestros rostros azorados
una ilusión en flor, un cuento de hadas,
un pegasus borrando latitudes
acaso una paloma
un cancerbero
las cenizas del tiempo entre las huellas
y todo
para que un soberano rayo en rebeldía
agriete uno a uno
nuestros versos.

El gesto de la llama

Tutankamón, señor de faraones

quebrado en la cabeza

engañado vilmente

por tu perverso asesor

Crepita con nosotros

Napoleón

emperador de las naciones

asesinado astutamente

en Elba, con agua envenenada

crepita con nosotros

Memorable César,

insigne estadista soberano

apuñalado como cerdo

por Bruto y sus aliados

crepita con nosotros

Cristo hombre, portador de un mensaje de paz

llevado a rastras al Monte del Calvario

muerto en cruz, mil veces por segundo

crepita con nosotros

Obrero de ciudad, de pueblo

de comarca

oprimido bajo sátiros gobiernos

proletario sin votos,

sin otro paliativo

más que en la panza un agujero de vacío

crepita con nosotros

Mendigo de la villa

borrachín

de los niños cuco

repugnancia del código social

crepita con nosotros

Prostituta de vientre remarcado

victimaria del hombre de la noche
madre de hijos, pequeños, preguntones
crepita con nosotros
Presidiario de cárcel infrahumana
de lóbrego vivir atormentado
sin una sola visita semanal
crepita con nosotros
Hierofante de la luna negra
consejera del crepúsculo sombrío
incinera tu cáscara ultrajada
Deja quemar tu seno carcomido
en el seno de la llama muerte
crepita con nosotros
Temeroso soldado del imperio
tras una barricada entre la sombra
a resguardo de la herida
Disuélvete

derrite oh tu máscara oxidable despelecha tu ser

Sofócate

disuélvete en fogatas

precipítate

caiga sobre tí monstruosidad de flama

Crepita con nosotros

Tú

segunda persona en singular

pronombre que oculta todo nombre

Fúndete en el crisol agosto de las razas

Mancíllate,descubre el fuego

abrázate en figuras no soñadas

cuécete bajo el ojo de la lupa

Calcínate

Crepita con nosotros

arranca a cicatrices tu envoltura

convierte en una sola herida el alma

Oxídate en orín
bulle en relámpagos
arrúgate en calor patibulario
Consúmete
Frúncete en un solo instante draconiano
Electrocútate en corriente alterna
sucúmbete
Crémate con pólvora suicida
Explótate en furiosos perdigones
Reviéntate
Crepita con nosotros
Una y otra vez
cien mil, un millón
billones de otras veces
crepita con nosotros
Crepita llama austera
oculta en catacumbas

incendia de una vez tu cuna muerta
y tu sepulcro vivo
Chamúscate
y vuelve hecha cenizas con nosotros
vuelve a habitar el alma de tu hermano
procura perdonar lo imperdonable
proponte nacer igual con desiguales
cóbrate dos a quien te paga uno
alcanza madurez en plena infancia
grita aún sin lenguas y sin bocas
ilusionate aún sin esperanza
Muerde sin comida
Bebe sin agua
escucha sin oídos
gesticula en la obscuridad sin tus dos manos
escribe sin papel, sin tinta sin cerebro
Eleva tu esplendor como ceniza.

En millón de fogatas infernales
quémate de una vez rebelde llama

Crepita con nosotros

Combatimos la derrota

Combatimos la derrota

Los corceles,

-que una vez

supieron glorificarnos

en memoriosas batallas-

uno a uno

se embalsaman

o se clonan

-la técnica los ha redimido-

Las incisivas espadas

que antaño

refulgían silenciosas

en la niebla

ya no brillan

en su lugar los potentes

infrarrojos de la noche
certeramente calcinan
a una milla de distancia
y otros pujantes misiles
persiguen sus objetivos
sea por mar cielo o tierra
para fragmentos de escoria
combatimos la derrota
ya no hay estilos, hay modas
cada cual repite la onda
que algún maricón inventa
con un par de anfetaminas
en New York, París o Italia
nosotros los homo-sapiens
los ideadores del fuego
los inventores del alma
orgullosos, ampulosos

en nubes de pensamientos
matamos por no ser muertos
por miedo al tedio: asolamos
por el confort de sentirnos
bichitos civilizados combatimos la derrota
Hemos aquí a los humanos
Veánnos pisando el atrio
de nuestros antepasados
por una cómoda estancia
hemos aquí
nosotros los homo sapiens
los de exquisito intelecto
combatimos la derrota
Si basta crear iglesias
y que el espíritu santo
nos perdone los pecados
Combatimos la derrota

en un tobogán de miedos
rodamos a ningún lado
unos tristes otros risueños
amalgamados de espanto
rueda el hombre y va rodando
combatimos la derrota

Sepan

Sepan

que he circunscripto la conciencia a un punto

donde desfallece el corazón de a ratos

donde descorazono la angustia en un aljibe

negro como el negro hueco de la noche

Sepan

que presiento el eclipse lunar en la espesura

turbia de mi alma

mientras traspasan las dudas mis arterias

Sepan que estoy loco

que jamás he diferenciado el rayo del trueno

que cabalgo en la incertidumbre monte a monte

que una catarata de silencios

me reseca la piel de soledades

Sepan

los que quieran saber
y los que no sepan igual
he tardado mil momentos por segundo
esforzado en descifrar tanto misterio
palpitando en el cosmos
y me queda sólo un lívido fracaso
transitando a plomo por las venas
una indiferencia neutral e intrascendente
una abstracción efímera, una piedra
muda de formas, ciega de emociones
empujada con ímpetu al ocaso
un puñetazo en el vacío de la pena
un crucifijo hundido como estaca
un pensamiento obtuso, una espina
atravesada a martillo en la garganta
un espectro errante y vagabundo
en las calles fantasmas del recuerdo

una lluvia de ácido y azufre
ahogando las neuronas derretidas
Y así y todo
con la locura envolviéndome la frente
ciñendo tensamente la cintura
aferrando con fuerza los tobillos
camino en derredor
tras de una sombra
como una débil sombra
en un mundo sin base
jugando a ser humano
jugando
a esta condena empírica
al martirio del seso
al pulso en taquicardia
la emulación del acto
y el pensar resignado

mientras el instante

palpita

doloroso

en el agujero

del tiempo

Sabemos de la sangre limosnera

Sabemos de la sangre limosnera
tiñendo derroteros
camino al corazón
del espeso caudal de incertidumbre
sellando tus partes más ocultas
Presagiamos las rosas encendidas
en piel como cáscara de fuego
de la mansa angustia en cataratas
que brota del hueco de tus ojos
del apagado tránsito en tu noche
serpenteando a la aurora
de un miedo arrastrándose en el límite
perdido del lenguaje
de la rígida momia cabalgando
por siempre en el presente

Del abismo
que tragó tus últimas salivas
De la rabia apagada en tu mirada
del eco del infierno
del olvido
de la prisión
del verbo
del silencio
Todo esto lo hemos ya estudiado
supimos releerlo en viejos textos
tatuando bibliotecas
Caminamos por tiendas de remate
plagadas de góndolas prosaicas
Sorteamos el acaso
esperanzados en lágrimas redondas
Y al fin nos fuimos transformando
transmutando de a poco en nuestros sueños

Unos seres inquietos desde adentro
removieron el sol
De pronto los espejos se curvaron
la luz se bifurcó
y a contratiempo
un espejismo azul
tomó de nuestra mano
cicatrizó el espanto en cada herida
nos llevó a la cúpula del sueño
donde duermen secretos los espejos
donde el sol se refleja en cada luna
donde dormita el tiempo
Y después
después ya lo repiten
textos viejos que tatúan bibliotecas
un deseo, emociones
millones de tristezas

la efímera ilusión
como luz de quimera
y una historia de vida en las rodillas
Acaso aquel reflejo
incierto del espejo y de la forma
reluce la apariencia
en el espacio compacto de la duda

Esperar

Esperar

el futuro que no llega

es reducir el presente a la ilusión

encerrar el mañana en el recinto

de una estrecha prisión

Mas querer no es poder

es sólo antojarse poderoso

en un sueño mental

Nuestros genes caprichosos

piden más

de lo que el mundo puede dar.

Y el mundo da muy poco.

Amo el vértigo oscilante

Amo el vértigo oscilante
que roza su terso filo
sobre el manto de la almohada
se yergue sobre la cruz
de los silencios
un estrecho corredor
hacia el futuro
Plañe el tiempo
esa añeja incoherencia
nuevamente se vislumbra
como remoto amuleto
del pasado
Y aquel tiempo
en desatino
grita

grita

no conoce

por momentos

su lugar

en lo infinito

La vida nos engaña

La vida nos engaña

El cielo no es azul

ni el viento errante

ni el agua transparente

Los semáforos no están

en las esquinas

tramitando obstáculos

El sol no quema el suelo

Ni el tiempo pasa

Aún las noches engañan

vendiendo obscuridades

que no existen

No estamos aquí

No estamos

El poema es humo

en hoguera mental
dislocados se consumen
angustias y deseos
pena y proyectos
donde muere y nace el yo
a cada instante
Me detengo ante la página
del hoy
porque no es cierta
Nada es real
Aquí no hay ángeles ni diablos
apenas nuestra estúpida soberbia
de creernos en el medio
de la nada
Tampoco amor, ni tiempo
No hay espacio
Sólo huellas que pasan
Huellas que pasan.

Ella nunca quiso

Ella jamás dejó verter una esperanza
en su fino oropel de ángel sin dueño
su dulce corazón huyó en nostalgias
se llevó con sus alas mis ensueños
Me negó su calor, su amor, su mansa
complacencia al dolor, su fiel mirada
Su terciopelo blanco de silencios
no golpeó jamás mi puerta franca
Se marchó como el viento en las estepas
dejándome a merced de las escarchas
Ella no quiso nunca hablar conmigo
Y aún conserva parte de mi alma.

Cuando cae el telón

Cuando cae el telón
del acto Vida
se nos abre las fauces
de lo oscuro
en el polvo marrón
Miramos
al vacío
distanciados
desde un estrecho rincón
Nadie nos llama ya
por nuestro nombre
Nadie llamarnos puede
A veces
abrazan aterrados
la pálida creencia
de alguna flor

de mudo aspecto
que enturbia la tristeza
de las noches frías
Y las otras gentes
huyendo del destino
corren a ningún lado
con las pupilas ciegas
Alborota pensar
que nosotros
vivientes de la nada
de algún agujero
del eterno misterio
esperamos su llegada

Nos llenan la cabeza

Nos llenan
la cabeza
con tanta porquería
comerciable
que ya no interesa
saber
adónde vamos
sino cuánto tenemos
ya que eso valemos
En este circo
tan crucial
quien se saca la careta
es escarniado
y quien intenta sacarle
a los demás

es excretado

Así es que los payasos

que se creen gobernantes

del gran show

ríen y provocan risa

sin valor

A quien intenta alterar

las payasadas

se le acaba la función

La madrugada

La madrugada

envuelve en una sábana las penas

cobija el mísero dolor, evoca fantasías

con su oscuro diapasón de silencio

esconde en su palma una plegaria

un himno de amor

una sonrisa

apretuja entre el dormido corazón

un vuelo dulce de mariposa herida

una voz errante de éter vagabundo

una nostalgia, un cuento, una palabra

una estrofa jamás interpretada

un proverbio, una oración

la justa nota entre el mundo y el poema

también embolsa llantos

y exprime paños de sangre en los cuarteles
nombra a la multitud, y duerme sola
con una angustia varada en la garganta
Hay quienes intentan llegar a sus fronteras
saber de sus caprichos en la selva
de su modorra de estaciones frías
de su fuga infinita del crepúsculo
de su andar diferente
de su magia
tan próxima a la alborada
de su eterno caminar hacia el mañana

En ella transitan los hombres singulares
los hombres de cartón, los desolados
los de acero inoxidable, los desnutridos
los de bombas en mano, los desarmados
los de corazón frío, los sedientos de amor

los hombres que nunca llegaron a ser niños
Allí transita el sueño de los hombres
y con los hombres transita su gran sueño
un espectro amorfo, de paganas ilusiones
de memoria volátil, de huesos gelatina
de cerebros dibujados en la pared del sueño
de paredes pintadas en código secreto
de misteriosas cruces brotando de la tierra
de edificios plásticos gritando en la tormenta
de la neblina
del diamante escondido
de la plaza desierta

Una luna no basta
para guiar sus pasos hacia el día
no bastan siquiera mil estrellas
para orientar su rumbo

que es el nuestro
del tibio fulgor sobre los campos
de la centella clara sobre el pueblo
del destello de vida en los jardines.

Una sola luna
jamás abarcará la madrugada.

Han vendido mi carne

Han vendido

mi carne

en los mercados

Remataron

mis sueños

desbordantes

Devaluaron

mis sólidas

pasiones

Subastaron

mis cuadros

de poesía

por monedas

Han vendido

mis más firmes creencias

Tan barato
es el cielo
que he inventado
que lo encuentro
en oferta
en las esquinas

No avivan tras de mí

No avivan tras de mí
las praderas que al alba relucían
que orlaban los recuerdos
más antiguos
de silenciosa llama
sediento óleo de pinceles sabios
misterio antiguo de efigies milenarias
aquellas que en la noche refulgían
sobre la tiesa roca del desierto inerte
En el eclipse parcial del firmamento
la luna burla al sol
absurda paradoja
vivir muriendo en brazos
de locas ansiedades
aquellas que en las noches más sufridas

golpean en el centro del olvido
cayendo en vaso roto
Muriendo así de a poco
matando así la vida
el corazón refugia la esperanza
la razón dispara la fe del alma
y el lacerado instinto
furioso y ciego
mortifica la carne -carne viva-
el pensamiento manso
argumenta que sí, que no, que importa
lo que importa el amor
pero duda del abstracto surrealismo
o utópico altruismo
de ayudar
sin poder ayudarse
ni uno mismo

Al fin por fin se encuentra
la noche con el día
el sol -antiguo rey- promete
mostrarnos la salida
Y vuelvo a caminar
la misma vía
que mil años atrás
El péndulo me juega
un día más
a muerte y vida.

La mariposa y el sueño

A la mariposa que sueña ser un chino

¿Es un sueño la vida?

¿Para soñar vivimos?

Mariposa, dime tú

Soñó el sabio soñadores de la idea

y su sueño fue copia de otro sueño

¿O la idea soñó con ser Platón?

Mariposa, dime tú

Si algún hombre proclama: yo soy Dios

¿será Dios proclamando ser un hombre?

Y si dudo de la duda

si confundo

con el sueño a la razón

¿estoy despierto?

Mariposa, dime tú
Dime, dime, mariposa
juega alguna vez a ser humana
a colgarte en el vacío de un poema
con el rostro sombrío tras la sombra
de la máscara sin rostro
en la pendiente negra del ocaso
cuando un enigma esconde una frescura
cuando una víbora se mece en tus talones
cuando te coronen con espinas de tristezas
en la incertidumbre del tiempo
cuando levites ingrávida en el éter
tácita de obscuro desconcierto
en el laberinto infinito de las causas
en el futuro abstracto,
con el pasado
como puntas de fusil

subiéndote felinamente por la espalda
en el agujero negro de la angustia
en la melancolía eterna, en el desamor
en la perturbable morbosidad del mundo
en la molesta eternidad del péndulo
en el comprimido espacio del deseo
dime mariposa dime
Recuéstate de espaldas por la noche
sobre la losa fría de una tumba
y cuenta las estrellas una a una
y luego observa la mansa quietud de nuestros muertos
de los buscadores del tiempo tras el tiempo
pregúntale sobre sus grises existencias
sobre su andar inútil por la tierra
pregúntales y observa sus lamentos
sus eternos lamentos sin represas
su desear tener y estarse muertos
su querer compartir y estarse solos

su querer huir y estarse quietos
su líbido de siglos insaciable
su contrato social, sus mezquindades
su soberbia sin base, sus presuntos pecados
que lavan hacia el sol cada mañana
su necesidad de afecto, sus costumbres
su relatividad absoluta, sus temores
sus traumáticas vivencias en la guerra
sus diarias tribulaciones
los instantes de complacencia servil
para que un cobre redondo y sin sentido
arrastre su pesar a la alcancía
Observa, mariposa, no me sueñes
cond name, est gmame, repr meme
mas no me sueñes
arr ncame la historia
la certeza

la obviedad de pisar sobre la nada
Apártame la luz
oculta la esperanza
en el portal siniestro de la infamia
mas no me sueñes inquieta Mariposa
encuentra el camino al nunca más
a la ilusión perpetua en expansión
al corazón fallido
al desconcierto
a la ciega multitud masificada
Pósate en el centro del olvido
y déjate caer sin las dos alas
Espera un poco más
vuelve a esperar y cree en la esperanza
y vuélvete a arrojar
cada mañana, en cada atardecer
tras cada noche

bajo la incierta luz de las estrellas
despréndete del dios que te obnubila
de la idea que te cubre
del concepto que envuelve tu osamenta
de la esencia virtual que no es tu esencia
y trata de soñar en nuestras vidas
desde la fase aleatoria del misterio
empújate a ti misma hacia la hoguera
contempla tu espesor sin espesura
tu visión que nada ve
tu tacto estéril
que jamás tocará nuestras caricias
Presiente en la noche sola a solas
escrutada por miles de ojos ciegos
vilipendiadas por lenguas hurgadoras
del immaculado vientre del silencio
Encuéstrate perdida en el océano

en la latitud del grueso remolino
quebranta tu emoción, rompe tu esquema
secciona tu estructura de hojas secas
desprendidas del árbol de la ciencia
sorprende tu reflejo sobre el agua
tu carencia de forma en los espejos
tu aroma a rocío sobre el pasto
tu sabor a futuro impredecible
Mírate en el espejo de las formas
y vuélvete hacia mí
apriétate los labios con firmeza
luego besa el papel
recorre una a una las palabras
dolientes de los versos
intérnate en la fosa del dolor
oye los ecos
del cansancio de obreros por las tardes

adéntrate en las cárceles gimientes
en el centro del hambre de los pueblos
y luego vuelve a mí
y vuelve a soñar con quien te sueña
huyendo al laberinto de la duda
en la angustiosa ilusión del devenir.

Mariposa, ¿sueñas tú?

Roben libros

Roben libros, señores, roben libros
roben créditos con bajos intereses
patrimonios que no se devalúan
inversiones que arrojan saldo en creces
Sean piratas de amor en las novelas
arrebaten ideas a las prosas
asalten a la musa del poema
usurpando su más íntima rosa
Apodérense del juicio, del concepto
de la lógica sentada en paradojas
de las secretas fórmulas de Ciencia
que encierran invenciones milagrosas
Roben libros, señores, roben libros
roben prestos, sin armas ni caretas,
que con afán buscamos anhelantes
al menos un ladrón por biblioteca.

Epitafio vital

Yo, el poetastro inacabado
exhausto hasta en las sílabas
precámbrico, estático, mecánico
con la palabra absurda en armamento
con misiles de angustia en las estrofas
en figura de pálido semblante
hundido hasta el cansancio
con los nervios
anudados en sogas de calvario
con el mantram en boca
como paloma negra sobre un limbo
como viento zaherido en ultratumba
en ráfaga inconclusa
ensombrecido
marchítanme las penas los deseos

las pocilgas que surgen en los cienos
la maldición estoica a contramano
la imposible visión enceguecida
los temores
que trepan a fuerza por la espalda
las rosas deshojadas en lo obscuro
el inexistente extremo de un ovillo
que jamás nos fue dado
el sueño blando
posado sobre el plexo cual bandera
enterrado a puñales sobre el cóccix
metido a contramano
con la culata enmohecida
fastidiado hasta el absurdo
ennegrecido
calando sobre el diente
carcomiendo
la gris esperanza en una cueva

desgajando la historia en trozos neutros
desmayando la herida sobre el miedo
encolando
las virtudes miserables
matando el tiempo muerto
gastando lo ingastable sin monedas
predeciendo el pasado a cuentagotas
mudo como hielo me ensombrezco
tras el pensamiento infiel
la mente indigna
el corazón danzando sobre el cieno
las rodillas hincadas como acero
una que otra máscara
que en número acuciante me delata
me extrae la pureza si existiera
llama mi acento mudo con un grito
arranca mi pelaje
me interna

en selva insospechada
revuelve mis lamentos
me gira en rueda oval
me dictamina
a un sucio calabozo bajo asfalto
a una pensión sin baño
a un escondrijo
girando en caracol hacia el infierno
a un tobogán gigante hacia el vacío
a una torre sin puertas
sin ventanas
Mejor hablar del amor que nunca vive
de la palabra mixta entre los labios
del instante opresor entre las uñas
de las fobias guardadas
del hombre vano
sentado en la plaza solitaria

de la lluvia vencida sobre el techo
de la marca virtual en la muñeca
de los calores híbridos
del hielo
aguardando mortal sobre la losa
de la careta
en el cómodo rostro del recuerdo
mejor hablar de soles sin planetas
de universos perdidos en lo eterno
de cancerígenos dedos asustados
señalando las babas de la idea
Mejor no hablar de dioses y sus yerros
doliéndonos el pecho
de las hembras carnívoras del lecho
mordiéndonos el alma
de la bestia impúrea en la mirada
de la falsa modestia de las manos

de los temporales
cruzados en la coordenada incierta
Mejor ser cantautor en cualquier parte
linyera entre deshechos
intérprete del miedo y sus secuaces
del dictador amable del tirano
del gobernante ciego y ultraísta
de los hijos sin madre
de los triviales
apocándonos la fuerza como cuervos
cediendo nuestro espacio
consumiendo la aurora
calcinando
como aceite el núcleo de la idea
fritando en verdad el pensamiento
evaporando
la sangre entre venas capilares

Heme aquí pues errabundo
los pies bajo la arena
Yo, el poetastro insulso
el rígido poetastro
el indisciplinable
el poetastro loco
el antiheroico
el mal envenenado el mal decido
el juzgado implacable como trapo
el inconciente obtuso
el aprendiz
mordiéndole la mano a ningún amo
el inefable
el carente de afectos
el más turbio
el dichoso angustiante
el duda todo

el fiel eunuco
el maligno adversario del demonio
el vivo ejemplo del ejemplo ambiguo
el rígido ambulante
Heme aquí
dormido entre las rocas
en mi sueño más mórbido
Pero cuidado
hasta la imagen más leve
el menor ruido
la sombra de la sombra guardan vela
no sea que un fantasma cualquiera
de la profundidad despierte

A la M que palpita en mujer

A la muchacha M

la magna moza

la marquesa

la malagueña misteriosa

la miscelánea

se vencen junto a vos las letras blancas

la poesía perdida amurallada

y es un coro nocturnal empecinado

una nube estoica

estacionada en el púlpito del sueño

en nuestra proximidad aproximada

en nuestra estadística imposible

donde el azar rueda siempre de costado

donde la causa muerde su ancho grito faraónico

tras la penumbra gris de los eventos

pero dónde el vuelo desbordante?

En verdad que hartos estorban los oídos

gentíos en tropilla murmurando

con el rostro cubierto y recubierto

con el rostro sin rostro

pero adónde los vuelos del arrojo?

La ilusión cortesana va a tu encuentro

augusta M

M magnífica

M mágica

M manzana

M de manos milagrosas

más M de Mujer, la M mejor

no la M manchada

no el mudo manantial

no la marchita

y no, definitivamente no

la M mecánica, la moribunda, la maligna, la malsana

Más bien la de melodía marinera

la M mayúscula

la M musa

mecida en la mediatriz de la metáfora

mi maravillosa M

mi Macedonia

mi M magnánima

mi medicina en miel

ligera de atavíos desprovista

de ropaje banal

oh madriguera

baja a tu encuentro

mi mención

como un Mesías

un manifiesto mísero y magnífico

un mensaje mediático

un mantram tal vez en moraleja

la máxima mayor

Es ésta tu música a medida

mariposa mía

Como estarse aqui

Cómo estarse aquí, deshilachado
bebiendo del futuro que no llega
ante el decorado quebradizo de tu alma
estarse
con el peso del presente sumergido
en la bañera de Arquímedes
Cómo estarse llamando, dejamente
con un silencio sin voz, un grito en calma
en una pecera oscura bajo el atrio
un submarino encallado en Amazonia
el sótano de Poe al descubierto
bajo el sótano el pozo interminable
y en el fondo tus ojos
y este viejo artificio de ausentarnos
de mirar nuestras espaldas como en sueños

esta vida en sobrevida, la incongruencia
en la geometría perfecta de tus manos
en pretérito absurdo me consumo
en tu reloj de muñeca, corazón
un siglo congelando el minuterero
cómo explicar la aventura en desventaja
la ventana inexistente, el batiscafo
en tu arteria más lívida
acaso el memorándum continúa
como la humana raza a paso firme
peregrinando hacia el mar de lo incansable
verso a verso nos marcan en la frente
la poesía continúa, dicen, continúa
y es un pleito pagano en el Olimpo
un temblor en las tumbas soberanas
la conciencia impávida y rebelde
rasgada a contraluz

Es la batalla ilógica, lo imberbe
vanidad de lo vano,
apenas un residuo de la idea
en plenario universal
la sombra de tu sombra se hace vuelo
se agiganta el recuerdo
una fiebre mental finge un camino
pero, mi amor, tu huella no concibe
la transición del puente inacabable
la gigantografía del tiempo
el espejo fidedigno del afecto
Cómo imaginar estarse ahora
en la molienda onírica
en el parapente que guarda tu secreto
en el extremo lateral de la galaxia
imperceptiblemente allí, con meteoritos
circundando tu hidrógeno celeste

muy imposiblemente aquí
a unos metros apenas de tus sesos
como un laberinto construido en acertijos
demasiado increíblemente acá
mi sol de arena
mi castillo de naipes de cerámica
mi aliento en aerosol
mi muchedumbre
mi paz, mi voluntad, mi terca carne
mi columpio hamacando el infinito
mi escenario sin cuadros, mi galera
extraviada en el gran anfiteatro
mi cerebro animal ambivalente
mis nervios sin timón
mi alergia en manifiesto
la caja de pandora en la garganta
las cenizas del tiempo

mis cuentos sin fronteras
mis cartas a la pura fantasía
mi paciencia sin pies
mi fruta inalcanzable, mi deseo
rodando hacia tu abismo de cometas
mi yo
mi mí
mi este anverso
mi paradoja mía
mi nosotros
mi angosta mente expuesta a la intemperie
mi marca en el centro de la frente
sellada con un beso sempiterno
la poesía continúa, nos repite
continúa

Ésta como otras noches

Esta como otras noches
la consecuencia duerme su angustia más profunda
y el azar se esperanza indescifrable
próximo a la envoltura de la idea
Déjame avistar de aquí tu azul migaja
desde este espacio mío
en esta escoria infinita de constancia
sobre este podio
calcado de una fábula amarilla
mirarte a contraluz
verte el hechizo
nada más que tu acento sobre uno
basta mirar los cuadros traslucidos
como hojas de papel en mercadeo
bordeadas por la mano costumbrista

Permíteme avistar de aquí tu precipicio
palparlo en el anverso del deseo
cada paso polar es el reflejo
de un camino mayor
en lo amplio del mundo en lo más ancho
en el púlpito mismo de la historia
en la pancarta ingrávida
tejida en cicatriz sobre las formas
en la enfermería del sueño
en la alborada
con la conciencia fregándose la espalda
en el lomo de un batracio sobre el charco
que limita los márgenes humanos
pendiendo en la estratosfera del sueño
en el aura del concepto vítreo
en la nube volátil de la idea
y es un pensamiento autárquico

una ruta
trazada hacia el origen de los versos
un discurso en contraste
una argucia
en silabeo ancestral
en vida autista
donde tu voz exporta a veces lontananza
una cuaresma fría sobre el pueblo
un gorrión eclipsado
un pulso asmático
envolviendo la frente cual corona
una paz sin espejos
la muchedumbre
que pasa por el ojo de la aguja
Déjame avistar desde la orilla tu estructura
tus puertas sin mirillas tu muralla
etérea como atmósfera celeste

mariposa del mantram mariposa
—
suspensa, emblemática y serena
como ninguna otra libre al canto
tu aleteo conduce al infinito
mi eternidad te nombra
pasajera
mi tiempo te reclama
pronunciado en la noche de las eras
un relámpago de jóvenes canciones
una ostra de perla involuntaria
una antorcha quemando lo imposible
una duda compacta un cigarrillo
encendido en honor al homo erectus
un presagio en el iris una burbuja
flotando en la sombra del recuerdo
una absurda batalla contra el mundo
una canoa

remada hacia la isla en remolino
la partícula mágica del cosmos
que impregna las moléculas estoicas
la moldedura escéptica del vicio
tatuada en alfileres sobre el pecho
la quintaesencia amorfa develada
por inmortales vértigos del alma
el misterio marrón en la penumbra
ocultando los códigos del verso
la inteligencia gris bordeando el ciclo
con el ojo magnánimo en la frente
la ambivalencia heroica del mandato
imponiendo la vara sobre el torso
la cláusula imbatible
la historia muda
que anida en los glóbulos naranjas
Aquí el silencio, la musa, el paroxismo

trastabillando en las hebras pensativas
el manifiesto lívido y punzante
pronunciado en el Gólgota del miedo
la erosión del momento
la lava amarga
en la sílaba que arrastra el desafío
la anécdota veraz de lupa cierta
enfocando las vidas somnolientas
el atrio en expansión
la biblia exacta
con parábolas lúcidas en solfa
la indumentaria magra
el cuello recto
en la postura griega por si acaso
Aquí la bendición de los malditos
un apellido sonando en esqueleto
el presente en billete corrugado

la esperanza
opacada en la suela de los días
la noche plutoniana
el alba luna
el mercuriano ocaso en lejanía
la marciana estación en la otra esquina
con molinetes blancos en la entrada
la presencia, la faz
la frente altiva
la antítesis parcial de la quimera
nuestros rostros desnudos
descubiertos
la nariz señalando el infinito
Aquí nosotros
magnánimos, incólumes
mateando con Borges en la plaza
aquí la letra azul, el margen mixto

el acápite claro en rebeldía
el modismo sin moda
el verso libre
el cuento no contado
la fantasía del ensayo entre la palma
la caducidad del tiempo
la enseñada
en la latitud precisa del lenguaje
de imágenes construyo
mi barcaza
de metáforas blancas
de verdes adjetivos costeando
las sílabas que emergen en la proa
sobre las olas grises las palabras
fluctuando dormitantes como cunas
una puerta en claridad de meridiano
una paciencia en tacos sobre arena

alguna que otra antena transmitiendo
la historieta final de dinosaurios
la alborada en raíz
el campo ecuánime
albergando el molino del mañana
una ancha juventud de viejo sabio
aquí entre nuestros labios
que cantan el principio del colapso
el comienzo mismo de almanaque
la madrugada en sintaxis
Nosotros
siempre
en la revolución continua
a contramano
rodando
en la escalera
hacia las sombras verticales
de la mente

Inmutable

Quedó impresa

esta frase en el papel

ya está impresa

Si las musas de los Genios, consternadas,
en Concilio Extraordinario decidiesen
declarar estas palabras mentecatas,
sin sentido, nulas, pésimas, baratas,
sin valor

Y por unanimidad determinasen
denegar la inspiración, responderé:

Queridas mías

sé que es mala poesía

mas decidme: ¿qué he de hacer?

de mi Musa he robado, negligente,

esta estrofa

y aunque quiera devolverla, destruirla, reponerla
no podré

*Pues ya está escrito
el poema en el papel
quedó escrito*

Si la Ciencia estableciese un postulado
infiriendo con axiomas comprobables
el vacío de mis versos mensurables
les tendré que responder:
Señores sabios
reconozco vuestras leyes, las acato
sin embargo, por lo absurdo,
les tendré que demostrar
Que ya está impresa
esta estrofa sin valor
quedó impresa

Si los Grandes Pensadores se reuniesen
en su lúcida noción de la Existencia
y en profundo meditar se detuviesen
a inducir en lo esencial de mi elocuencia
como síntesis suprema de la nada
la idea más inútil no pensada
el no-ser
con razón colegiré:
Sé que sois iluminados
¿mas decidme qué es el ser?
Si la esencia de este verso ya no existe
ni en pasado ni en presente y aún persiste
en lo real

*¿no tendréis que deducir
que ya está escrita
esta ilógica verdad
quedó escrita?*

ÍNDICE

La inundación	7
La muralla del verso	39

AUTORIDADES

Sr. Gobernador de la Provincia
de Buenos Aires

Ing. Felipe Carlos Solá

Sr. Gobernador de la Provincia de Catamarca

Ing. Eduardo Brizuela del Moral

Sr. Gobernador de la Provincia del Chaco

D. Roy Abelardo Nikisch

Sr. Gobernador de la Provincia de Chubut

D. Mario Das Neves

Sr. Gobernador de la Provincia de Córdoba

Dr. José Manuel de la Sota

Sr. Gobernador de la Provincia de Corrientes

Dr. Horacio Ricardo Colombi

Sr. Gobernador de la Provincia de Entre Ríos

Dr. Jorge Pedro Busti

Sr. Gobernador de la Provincia de Formosa

Dr. Gildo Insfrán

Sr. Gobernador de la Provincia de Jujuy

Dr. Eduardo Alfredo Fellner

Sr. Gobernador de la Provincia
de La Pampa

Ing. Carlos Alberto Verna

Sr. Gobernador de la Provincia de La Rioja

Dr. Ángel Eduardo Maza

Sr. Gobernador de la Provincia de Mendoza

Ing. Julio César Cobos

Sr. Gobernador de la Provincia de Misiones

Ing. Carlos Eduardo Rovira

Sr. Gobernador de la Provincia del Neuquén

D. Jorge Omar Sobisch

Sr. Gobernador de la Provincia de Río Negro

Dr. Miguel Ángel Saiz

Sr. Gobernador de la Provincia de Salta

Dr. Juan Carlos Romero

Sr. Gobernador de la Provincia de San Juan

Ing. José Luis Gioja

Sr. Gobernador de la Provincia de San Luis

Dr. Alberto Rodríguez Saá

Sr. Gobernador de la Provincia de Santa Cruz

Dr. Sergio Edgardo Acevedo

Sr. Gobernador de la Provincia de Santa Fe

Ing. Jorge Alberto Obeid

Sr. Gobernador de la Provincia
de Santiago del Estero

Dr. Gerardo Zamora

Sr. Gobernador de la provincia de Tierra del
Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur

D. Mario Jorge Colazo

Sr. Gobernador de la Provincia de Tucumán

CPN. José Jorge Alperovich

Sr. Secretario General del CFI

Ing. Juan José Ciácerá

Se terminó de imprimir en el mes de septiembre de 2005
en **Altuna Impresores**, Doblas 1968, (C1424BMN) Buenos Aires, Argentina.
altunar@uolsinectis.com.ar

El CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES, organismo federal al servicio de las provincias argentinas, continúa brindando apoyo a la producción artística provincial, promoviendo el crecimiento y el desarrollo cultural.

En el transcurso del año 2003, a través de su PROGRAMA DE CULTURA, convocó, junto con los organismos de Cultura de las provincias, a la tercera edición del CONCURSO "PREMIO FEDERAL", en las áreas de Artes Visuales (Pintura), Letras (Poesía) y Música (Solista de canto folclórico).

Los galardonados dieron a conocer públicamente sus obras en el Ciclo de Muestras Regionales, llevado a cabo en las Salas Federales del CFI, en la Ciudad de Buenos Aires, en una importante serie de exposiciones organizadas conjuntamente con los gobiernos de todas las provincias.

La presente publicación ofrece el trabajo del 3^{er} Premio en el área de Letras, testimonio de la creatividad inagotable de quienes escriben alimentando el alma y fortaleciendo el espíritu de cada uno de los lectores.



CONSEJO
FEDERAL
DE INVERSIONES

Auspician



Digital **Recording**



CONSEJO FEDERAL DE
INVERSIONES

San Martín 871 (C1004AAQ)
Cdad. de Buenos Aires - Argentina
Telefax: (011) 4317-0700
www.cfired.org.ar